

La poética IMAGENada de una voz

la de **Sara Veneros**

en su álbum **Amanece**



JARomán

En un momento en el que me hallaba algo apesadumbrado, aunque sin motivo concreto, decidí ir al concierto de una cantante que no conocía ni tenía referencias, pero confié en el buen criterio y gusto de Silvia Mascaray, por su magnífica programación cultural, y me presenté en el teatro del Centro Cultural de Colmenarejo Manuel Entero.

La cantante era Sara Veneros. Me impactó, positiva e inesperadamente, su casi ingenuo optimismo y me quedé "colgado" de su voz, tanto que decidí "hacerla visible". Comencé a escuchar las canciones del álbum Amanece, que presentó ese día, al mismo tiempo que realizaba bocetos tratando de conseguir mi propósito.

Todo ese trabajo se concretó, finalmente, en acuarelas de varios tamaños, DIN-A3, DIN-A2 y de 50x70 cm. Posteriormente contemplando los trabajos dejé fluir palabras que reflejaran las emociones que me envolvieron mientras pintaba. El resultado es un texto, pretendidamente poético, para cada acuarela y tras dejarlos descansar varias semanas, introduje ajustes y modificaciones hasta dejarlos definitivos.

Por último se me ocurrió fotografiar las pinturas y , junto a sus textos, hacer este cuaderno con el que pretendo dar las gracias a Sara Veneros.

JARomán

Índice

| | |
|---|---|
| Cantas mientras esperas la lluvia.....pag. 4 | El canto que sabe a menta.....pag. 18 |
| Agua en la voz.....pag. 5 | El cántico que devuelve amistad.....pag. 19 |
| La cálida voz del estío.....pag. 6 | El vuelo de una voz ilusionada.....pag. 20 |
| Una voz "imagenada".....pag. 7 | Cantar Ensoñación.....pag. 21 |
| Una voz se eleva sobre el frío horizonte.....pag. 8 | La música que alimenta tu voz.....pag. 22 |
| El corazón flota sobre una melodía.....pag. 9 | La caótica felicidad del canto.....pag. 23 |
| La voz íntima de los campos.....pag. 10 | Voz sosegada.....pag. 24 |
| Cantar para olvidar los momentos infestados...pag. 11 | Cantando sosiego.....pag. 25 |
| Una voz cálida emerge.....pag. 12 | Los sueños también tienen su música.....pag. 26 |
| La vida se cita con una voz.....pag. 13 | Cántame un sueño.....pag. 27 |
| Cántico del susurro.....pag. 14 | Cántame detrás de tu sonrisa.....pag. 28 |
| Una voz vuela sobre su música.....pag.15 | Brota una canción.....pag. 29 |
| La flor que brota de una canción.....pag. 16 | Una voz abre sus pétalos.....pag. 30 |
| Despierta una voz.....pag. 17 | Una voz saliendo del pesar.....pag. 31 |
| | La voz que sueña en azul.....pag. 32 |

Cantas mientras esperas la lluvia

Existe un silencio anterior al agua, anterior a la voz que mide la distancia entre una nube y la tierra.

Y allí donde se encuentran, tu voz crece como un tallo que apunta al cielo, un tallo al que le brota una hoja que hurta el color al Sol.

Cantas mientras esperas la lluvia, mientras esperas que la hierba, al mojarse, se levante mansamente para darte las gracias.



Agua en la voz

*Todo está en calma aunque todo se mueva,
sigilosamente, con discreta parsimonia.*

*Toda esta quietud es porque alguien llora, alguien con
lágrimas en los ojos y agua en la voz, alguien que
ensaya otra forma de aprender a gritar.*



La cálida voz del estío

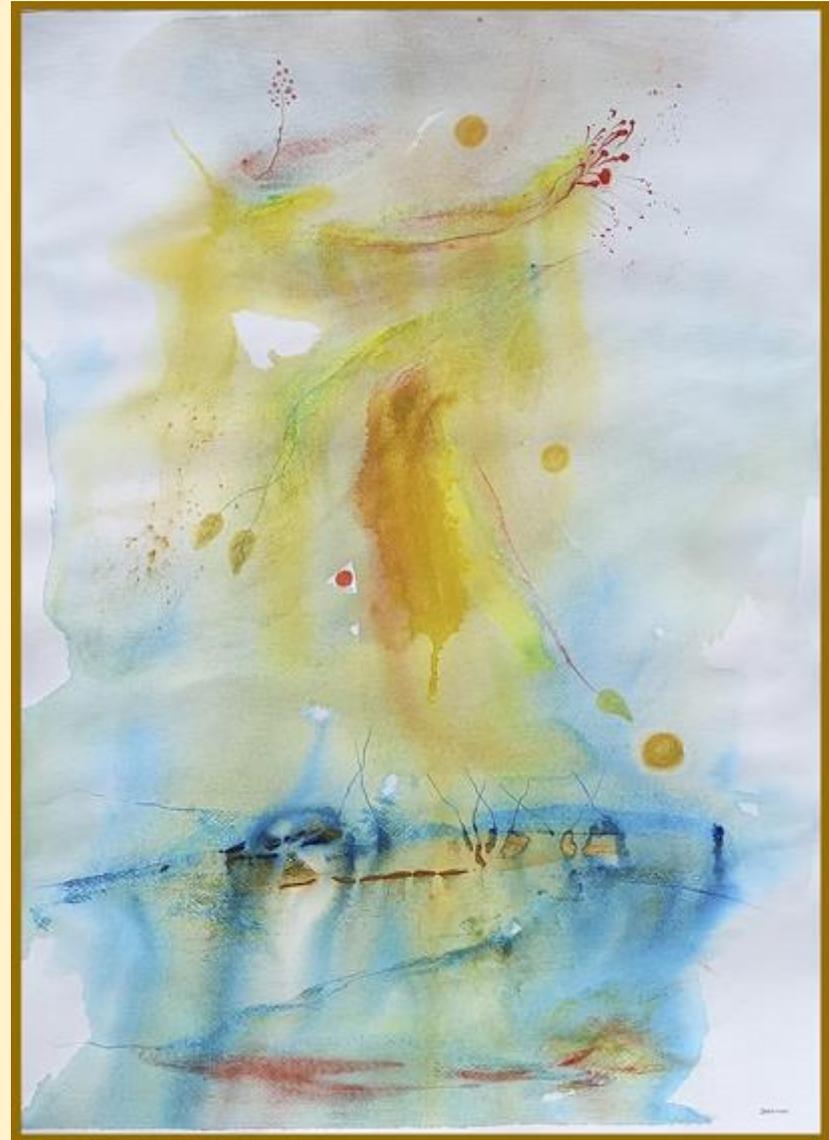
El amarillo estalla en la tierra. Un silencio roba el aire y causa sofoco. Todo está adormecido.

Repentinamente un sonido es escuchado y el color se deshace en la cálida voz del estío que transforma el letargo es suspiro.



Una voz "imagenada"

Alguien quiso pintar una voz, una voz de mujer que recordaba y olvidaba, una voz incansable, de las que dejan huella, una voz que renace junto al Sol. Desde entonces el sonido se hizo imagen y ya siempre fue una voz "imagenada".

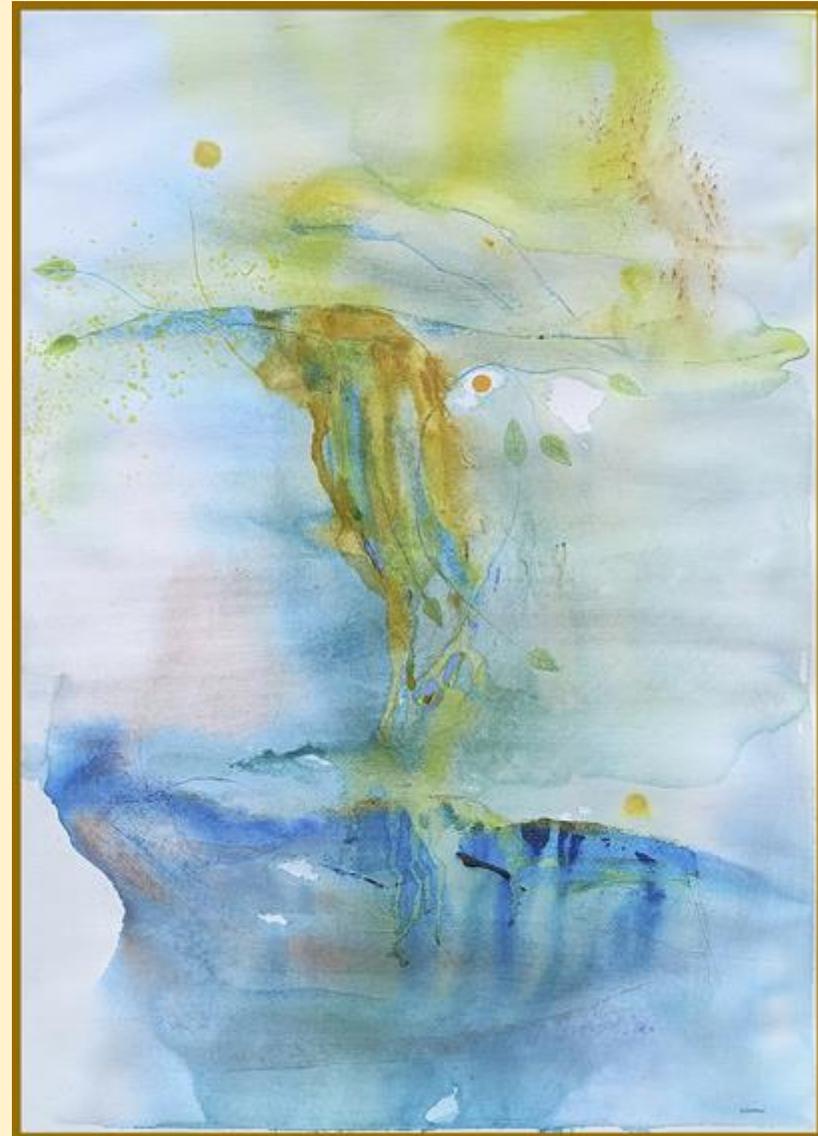


Una voz se eleva sobre el frío horizonte

Hay un silencio que nadie está notando. Hay un frío fuera del invierno que ha congelado las sonrisas y las bocas se han quedado sin labios. La humanidad es un gélido magma.

Pero un día una voz se elevó sobre el horizonte y el Sol salió en su ayuda. La vida brotó y alguna sonrisa volvió a su boca.

La vida dejó de doler.



El corazón flota sobre una melodía

La luna y el sol hacen ruido sobre la tierra. Sus habitantes bostezan hasta ensordecer. Nadie sabe dar media vuelta a sus penas. La primavera insiste en despedirse y el invierno coloniza todos los corazones. Un día, un pájaro y una flor se encuentran y se rompe la costra de la tristeza. La flor deja escapar una música y el corazón del pájaro empieza a flotar sobre la melodía.



La voz íntima de los campos

Nada suena excepto el tiempo, un sonido abandonado por no hallar corazones donde anidar. La tierra usa ese silencio para consolar a los que sollozan y no encuentran sus sueños.

Caminar sobre ella los sana, caminar por sus campos los sosiega y sobre todo los calma al escuchar su voz más íntima y recibir su verde beso en la frente.



Cantar para olvidar los momentos infestados

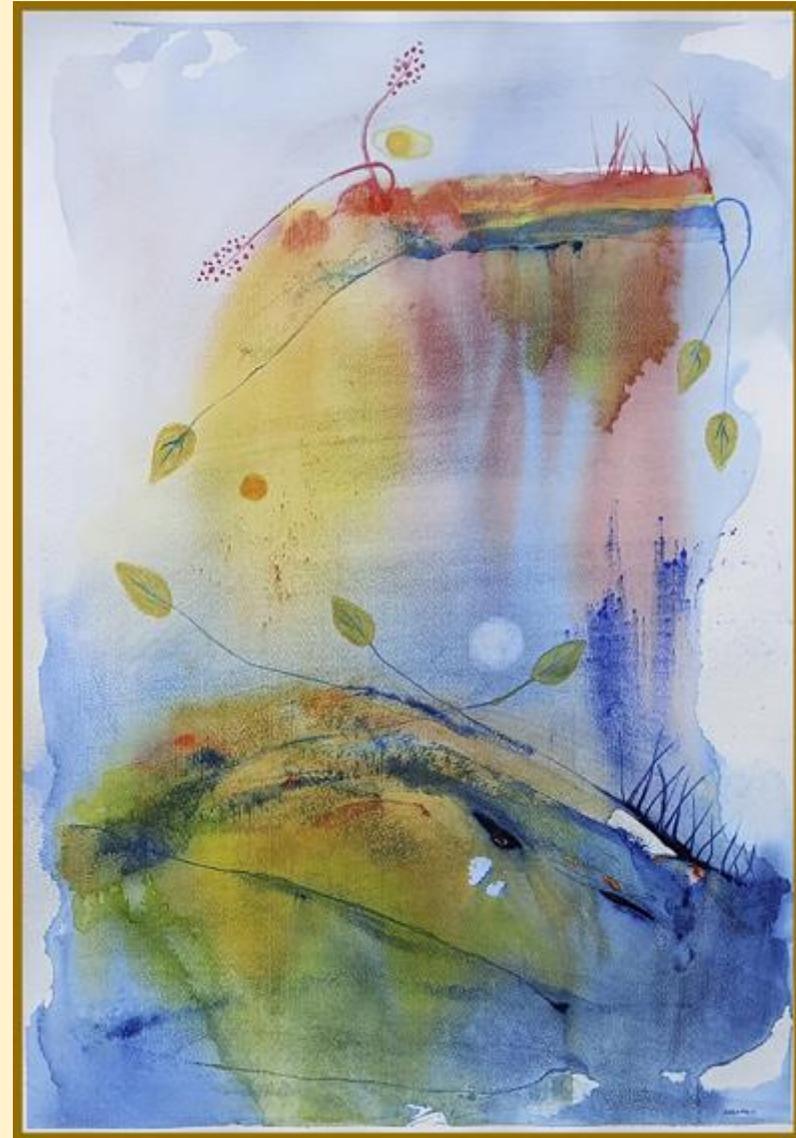
*Ha llegado un viento infestado para apretarse contra
nosotros y contagiarnos la tristeza. Todo empieza a
escocer.*

*Callamos y comenzamos a jugar nos la existencia sin
prisa.*

¿Cómo olvidar que el viento imita al lobo?

*Escuchando el grito interior para sacarlo y utilizando
las alas del viento, dejar que la voz vuele, cuente y
cante.*

*Es la mejor forma de borrar las cosas que han de ser
olvidadas.*



Una voz cálida emerge

A veces pasa que, en una tarde de invierno, una voz cálida emerge y se posa, como el polvo, sobre nuestros corazones.

A veces pasa que se yergue sobre nuestras agonías, que se levanta como una boca gritando: ¡Arriba! Y enciende de amarillo los anhelos. Entonces empezamos a ignorar la fecha de caducidad del mundo.



La vida se cita con una voz

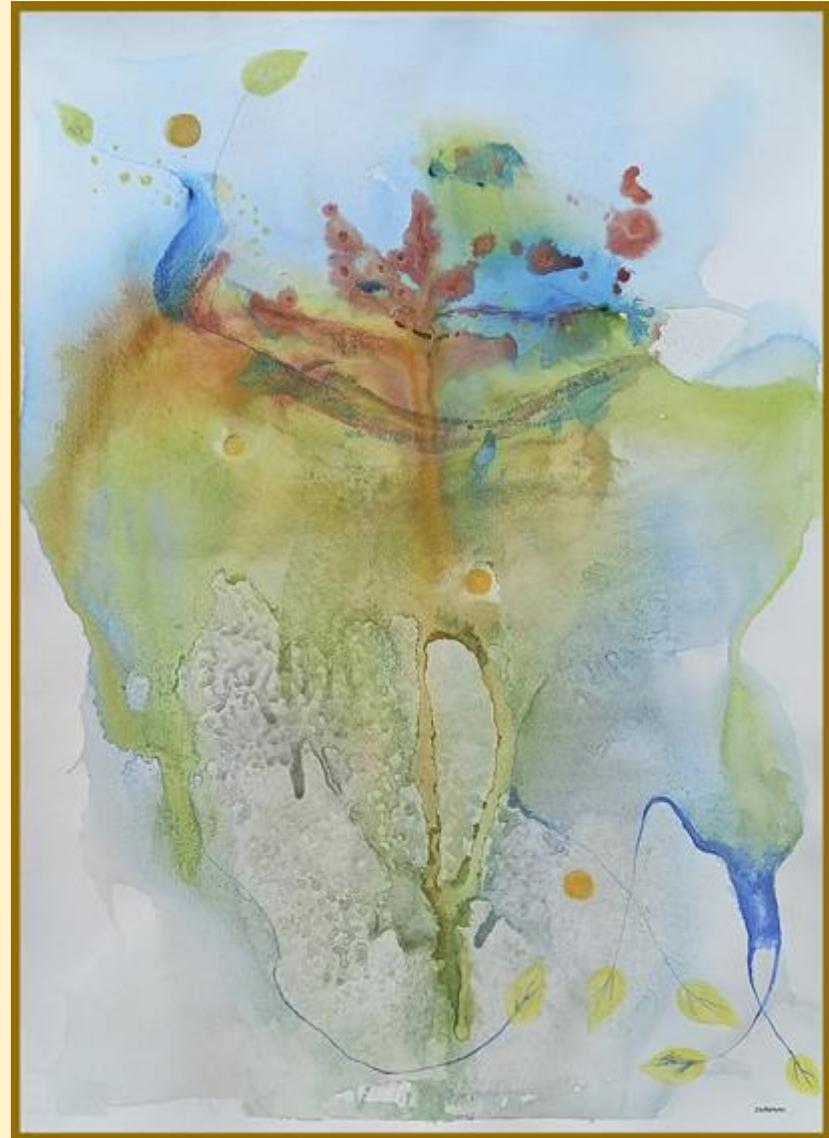
Aunque muchas cosas parecen haber muerto no quiero empezar una vida interminable, sin arrugas y sin historias.

No quiero aceptar la tristeza sin motivo. No quiero aceptar la calma por silencio. No quiero ceder al miedo y que la muerte se haga un collar con mis dudas.

No quiero aceptar que el ruido me haya ensordecido. Bastaría un día para alargar la mano a miles de kilómetros de distancia, agarrar la vida por sus partes nobles y esperar a que retorne el eco de su grito.

Y eso hice un día de primavera pero lo que escuché fue una voz de mujer cantando que los días nunca son iguales.

Así fue como me cité de nuevo con la vida y encontré una hermosa voz.



Cántico del susurro

Todo está en calma. El ruido del mundo ha quedado suspendido ante la quietud de las cosas.

Alargo el brazo hasta alcanzar el silencio, hasta que, de cada dedo, me crece una hoja.

A modo de caracola me apoyo la mano en el oído.

No sé a qué suena el silencio.

Me adormezco para despertar en otro lugar donde se escucha un susurro rítmico, un cántico que acaricia como esa felicidad que no sabemos nombrar.

Todo sigue en calma. Más desnuda que nunca mi alma se deja abrazar por esa música sobre la que cabalga una tierna voz que vuela en vertical.

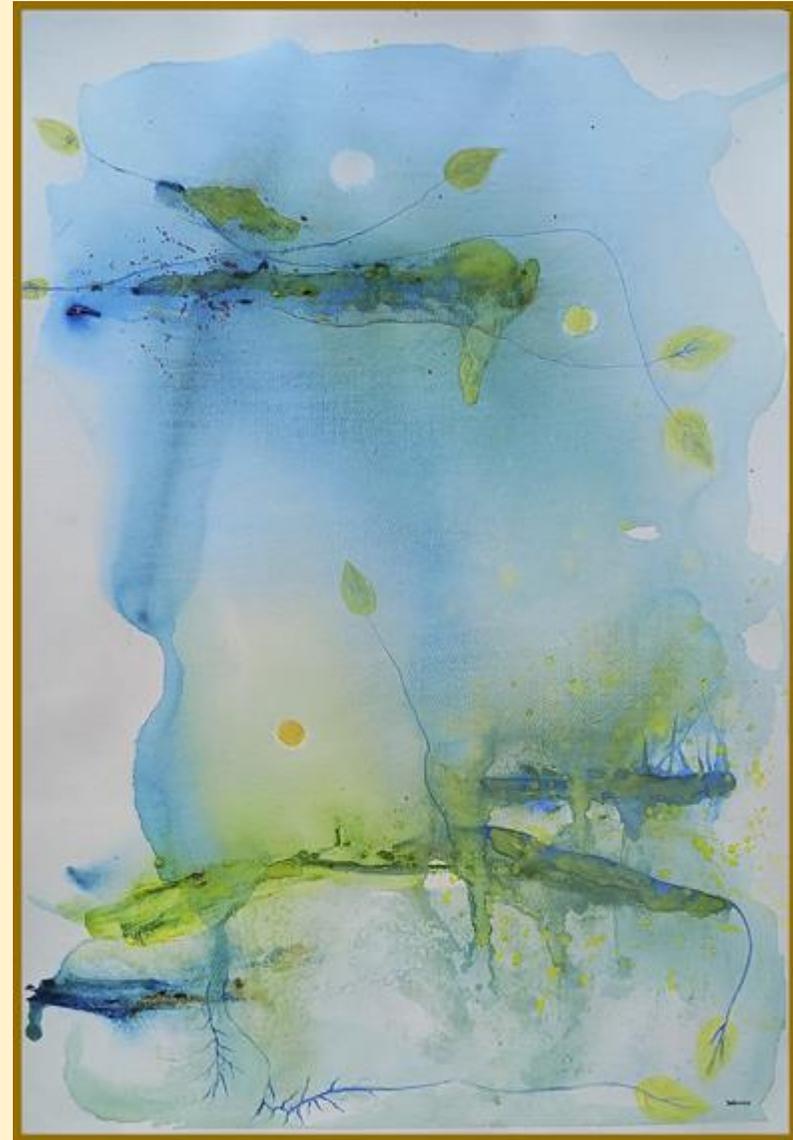


Una voz vuela sobre su música

Dejad que me acueste en dos dimensiones, las del verde y el azul que hacen frontera con mis sueños en los que crecen algunas hojas sin ruido.

Piel con piel, hojas y mi piel, una caricia sin saber de qué sueño es. Una caricia o una música que me envuelve como la niebla. Una música de la que sale una voz que vuela sobre ella.

El tiempo deja de existir.



La flor que brota de una canción

Dicen que las canciones son inmateriales, pero tienen cuerpo. Su espíritu consiste en olvidarse de sus límites. Yo escuché una que sabía a tierra reseca. Pedí llover y brotó una hermosa flor. La dejé flotar para que simulara que era inmaterial.



Despierta una voz

El mundo era un magma azul, frío y adormecido. El Sol y la Luna arrastraban sus lamentos intercambiándose silencios. La Tierra se sentía huérfana. Todo había enmudecido.

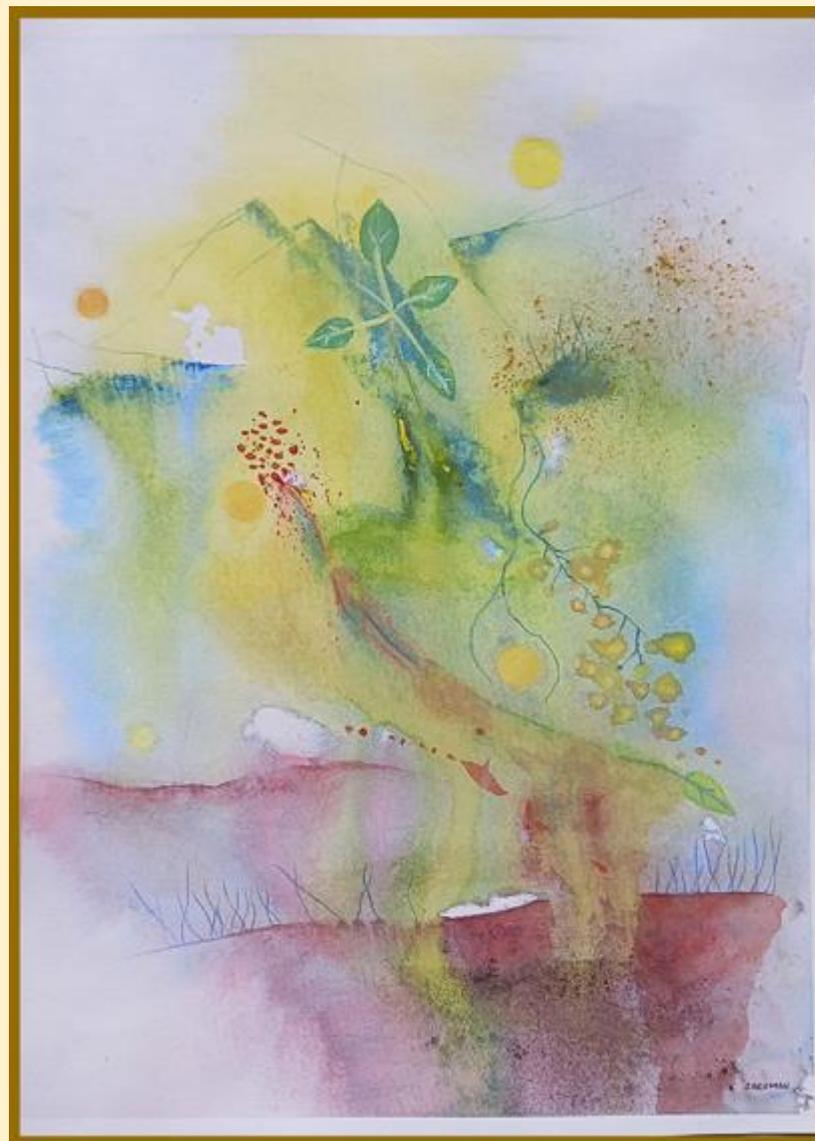
Un día, una voz, desde los límites de la vida, despertó del letargo y voló en perpendicular ocultando la forma de su boca.

Me besó y sentí salir el sol dentro de mí.



El canto que sabe a menta

El mundo se quedó en blanco y negro encerrado en un silencio gris. Nos veíamos separados de nuestros cuerpos, de nuestras cosas, de nuestros días. Nos fuimos olvidando de nosotros mismos pero alguien, cierto día, con su brazo lanzó una expedición fuera del mundo y encontró el color verde y, aunque no sabía la forma de los labios, se lo llevó a la boca y comenzó a cantar sabiendo a menta.



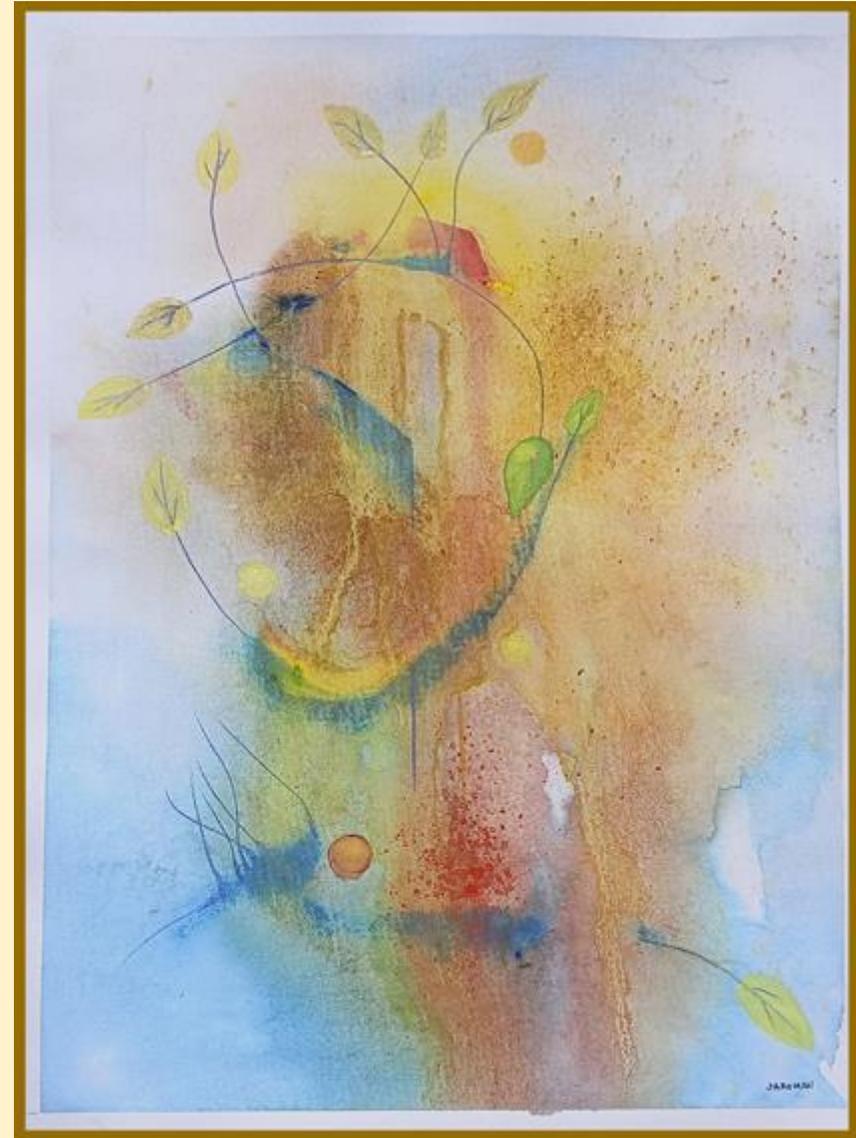
El cántico que devuelve amistad

Todo era bronca y odio. Los sueños habían sido olvidados. Todo era del color de la nada. Así era la borrascosa vida de los cuerpos pero las almas siguieron enganchadas a la música y, aunque los instrumentos habían sido enterrados, guardaron las voces en el fondo del aire.

*El silencio dejó de notarse,
Alguien invocó al viento que llegó portando voces acalladas.*

*Alguien besó la Tierra y esta expropió una voz al viento,
la afinó y comenzó a cantar.*

*La bronca quebró. Los cuerpos se abrieron por el pecho
para que entraran sus almas y la gente comenzó a
reencontrar a sus amigos.*



El vuelo de una voz ilusionada

Es bueno imaginarte al lado de otro. La soledad es un lugar inhóspito, no deja respirar. La añoranza va cambiando de forma según se la mira.

No hay que entrar en esa atmósfera. No dejemos llorar a nadie sobre su pecho. Hagamos un planeta donde los caminos se eleven como puentes entre los campos y las personas. Entonces veremos sonreír al Sol.

La esperanza es una buena herramienta para poder ver salir una forma alada del centro de la Tierra. Sin duda será la voz del planeta disfrazada de ilusión.

Mirará hacia abajo para comprobar que el paisaje deja de estar yermo, que empiezan a crecer flores en cualquier axila.

El corazón se nos saldrá por la boca para recoger, gota a gota, toda la ilusión que vaya cayendo de esa voz.



Cantar Ensoñación

***La vida es muy prosaica si no se mira fijamente al Sol.
Una mirada así puede cambiar el mundo. Éste dejaría de
ser tan opaco cuando lancemos una visión poética sobre
él. No podrá ser tan hostil si somos conscientes de
nuestra valentía para soñar.
En un sueño el hombre vuelve a nacer y se hace creador.
¿Qué hacer entonces?
Mirar y ver con ojos fértiles. Hablar y cantar la
ensoñación. Dejar salir la capacidad de amar hasta que
llegue a ese espacio que custodia al Sol.***

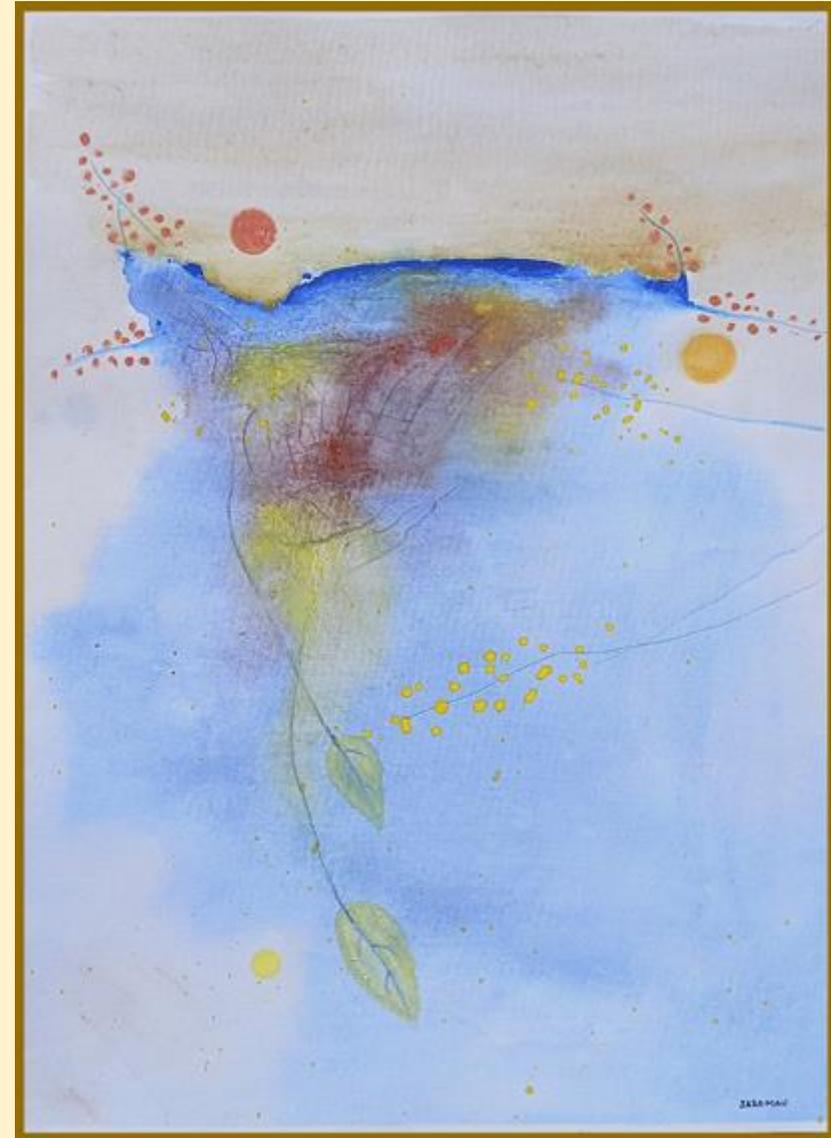


La música que alimenta tu voz

La voz también se gasta. Ha de ser alimentada. Todo es un paraíso para esa voz que canta. Escuchar los cuchicheos de las hojas, mecidas por una brisa tranquila, es reparador.

Ni un grito, ni un ruido que tenga hambre de poder. No es preciso ser locuaz, basta con hablar a la silenciosa caída de la tarde.

El rumor, entonces, se hace música y ya no tendrá miedo a que la voz quede colgada sobre el pecho. La voz sube confiada hacia el Sol a quien ofrece toda su musicalidad.



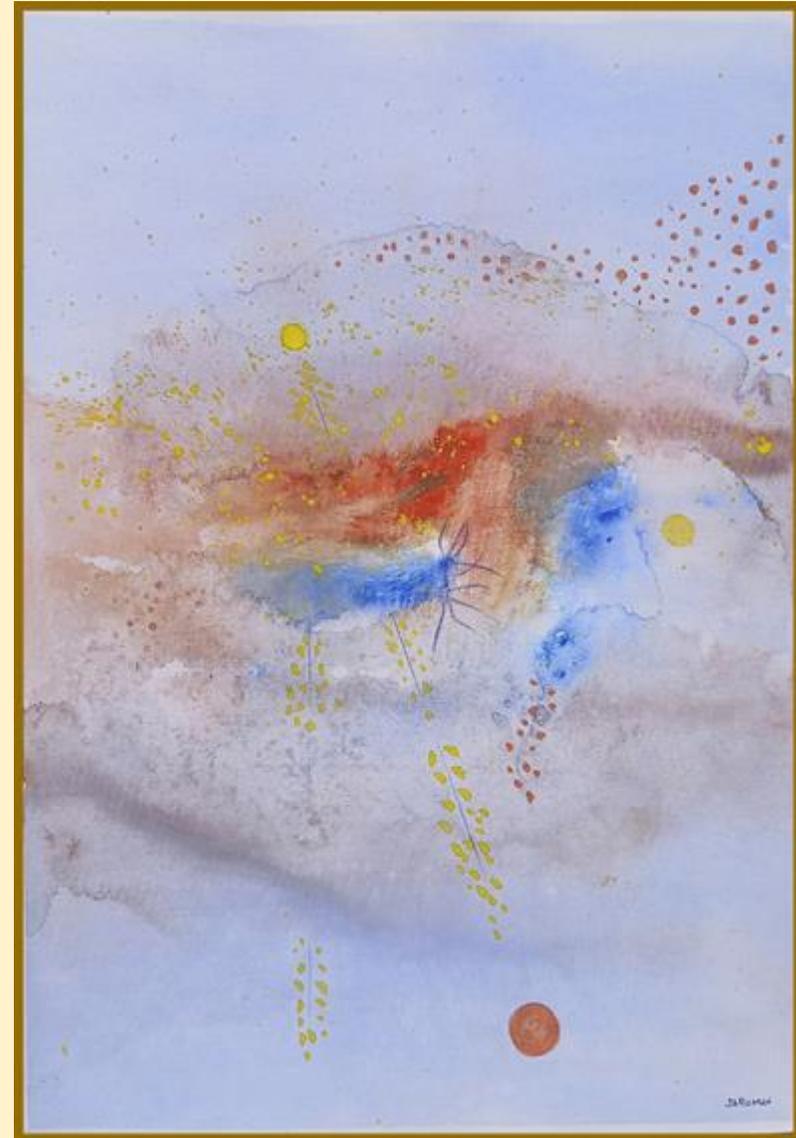
La caótica felicidad del canto

Nada es más triste que hacerse un solitario en plena noche sin haber hablado antes con la Luna. Utilizar una baraja podrá hacer la felicidad de una mano pero deja en silencio al alma.

No entristezcas. Sal al mundo, desparrama tu voz sobre el aire y espera esos brazos alargados que llegan a abrazarte desde el Sol.

No calles, podrían crecerte raíces en la punta de la lengua.

Canta aunque sea a destiempo, tan sólo daría un toque caótico a tu felicidad por cantar hacia el Sol.



Voz sosegada

Hablar sin ton ni son castiga la lengua. Hablar rápido sofoca. Hablar en la noche desafía su poder. Oscuridad, velocidad y ruido no entusiasman. Es la antesala del caos. Es arrastrarse como un reptil que busca las entrañas de la tierra. Algo turbador.

Habla dejando que las palabras se deslicen sobre un lago en calma. Habla al ritmo con el que crecen los días. Habla con voz sosegada.

El Cielo, el Sol y la Tierra te darán cobijo.



Cantando sosiego

Hay pensamientos que hieren cuando te rozan. El hombre no sabe dónde ubicarse. La vida alcanza sus límites. Inquietud, pulsiones y ruido. Vendría bien algo de calma.

Podríamos tocar con la yema de los dedos la poesía y sería posible que se hiciera un silencio que llegara hasta el Sol. Tras ello apoyemos las manos sobre los ojos y veremos un paisaje interior donde la tierra y el cielo se abrazan. Puede que ante este milagro los hombres dispongan sus voces, una detrás de otra, y canten con sosiego



Los sueños también tienen su música

El espacio de los sueños jamás ha sido estéril. Sobre un fondo en reposo hay grandes movimientos y transformaciones. Es un espacio imaginado sin lejanías. Todo en él está a mano. Hay una hermosa síntesis de las cosas y de nosotros los soñantes. Todo sucede dulcemente como si la vida se hubiera amortiguado. Deseos y esperanzas entrelazados sinceramente. Un espacio que pierde su horizonte para sonar como un viejo piano sin teclas, como un continuo en el que los silencios dejan amablemente su plaza a las notas del alma, un espacio que cobija una música, una melodía que se presiente horizontal pero que también se deja caer por las paredes del sueño.



Cántame un sueño

Un sueño cosquillea cuando nos cuenta su cuento. Un sueño es capaz de utilizar al sol para crear una orquesta de palomas con voces humanas. Un sueño cuenta los sonidos con los dedos de la mano. Un sueño es un pentagrama donde el alma coloca sus notas escapándose de puntillas.

Sólo el soñante puede cantar su sueño.



Cántame detrás de tu sonrisa

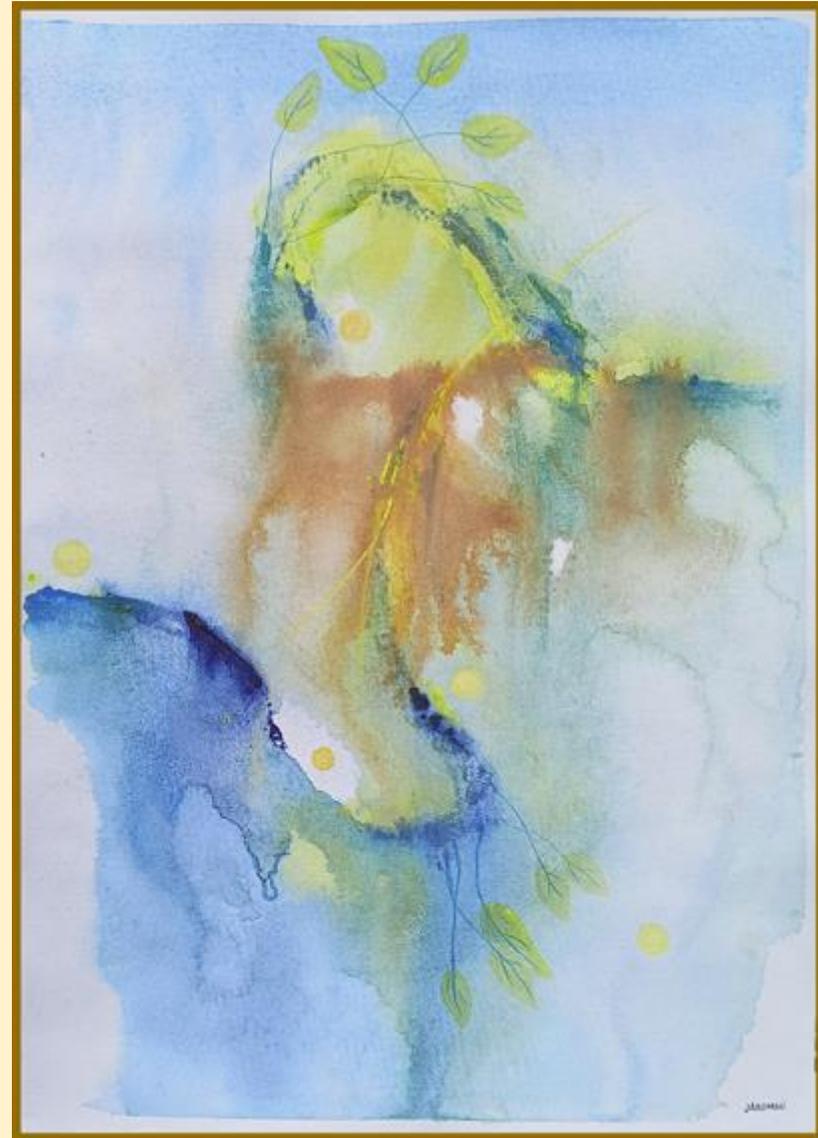
Tienes en los dedos de la mano tanta tristeza que has de ocultar tus lágrimas en el mar cuando te tocas los ojos. Has sufrido tanto que vas llorando las caricias que no pudiste dar.

Voy a dibujarte una sonrisa en tu boca para ocultar tu grito, así detrás de ella podré escuchar cómo me cantas los límites de tu existencia.



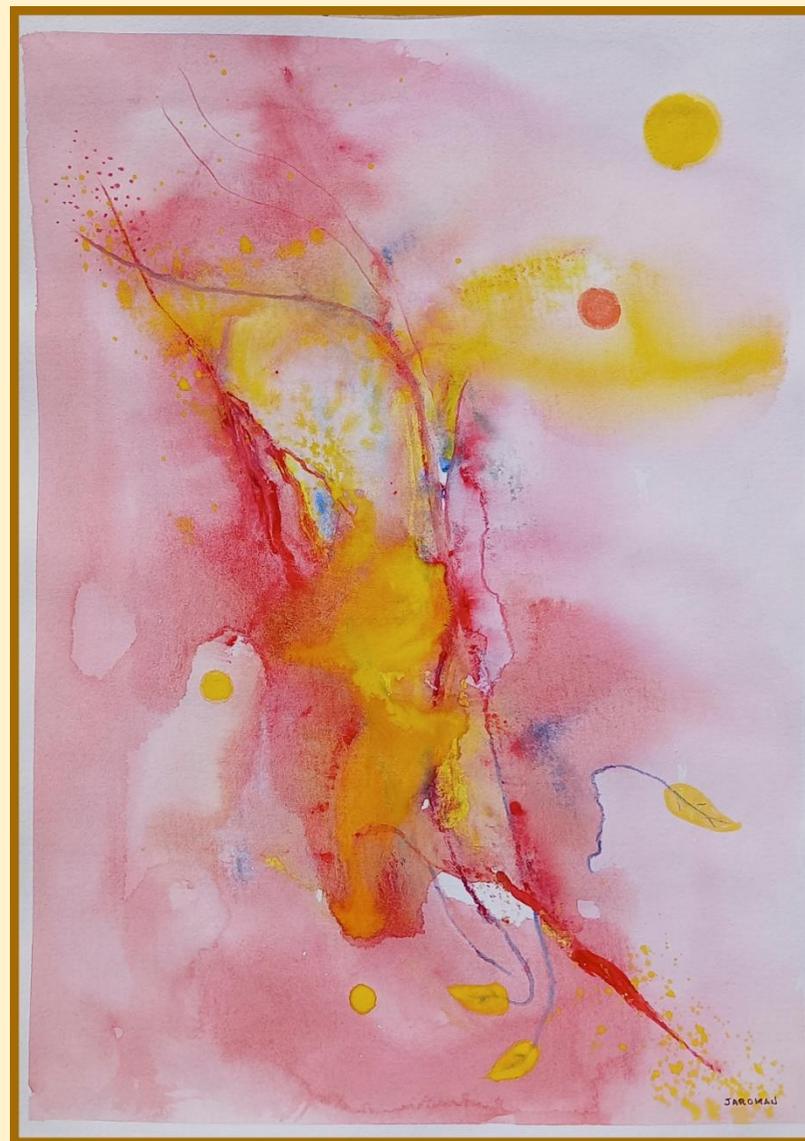
Brota una canción

En un mundo en el que el amor carece de relieve, en un mundo en el que parece que sólo crecen las líneas rectas, en un mundo en el que las sombras son tan alargadas que dan siete vueltas a la tierra, en un mundo en el que las sonrisas se hacen a escala como si fueran maquetas y los sonidos producen tristezas hasta secar su música, alguien recorrió los campos agostados, los regó con sus lágrimas e inesperadamente brotó una canción.



Una voz abre sus pétalos

A lo largo y redondo de toda la Tierra se extendió una capa viva en la que había bosques, animales e incluso mujeres y hombres. Sobre ella el aire acogía, con sumo cuidado, todos los sonidos excretados por ellos. Allí la música creció y se desarrollaron arpeggios como plantas que deseaban florecer. Entonces una voz de mujer abrió sus pétalos y los gritos dejaron de producir heridas.

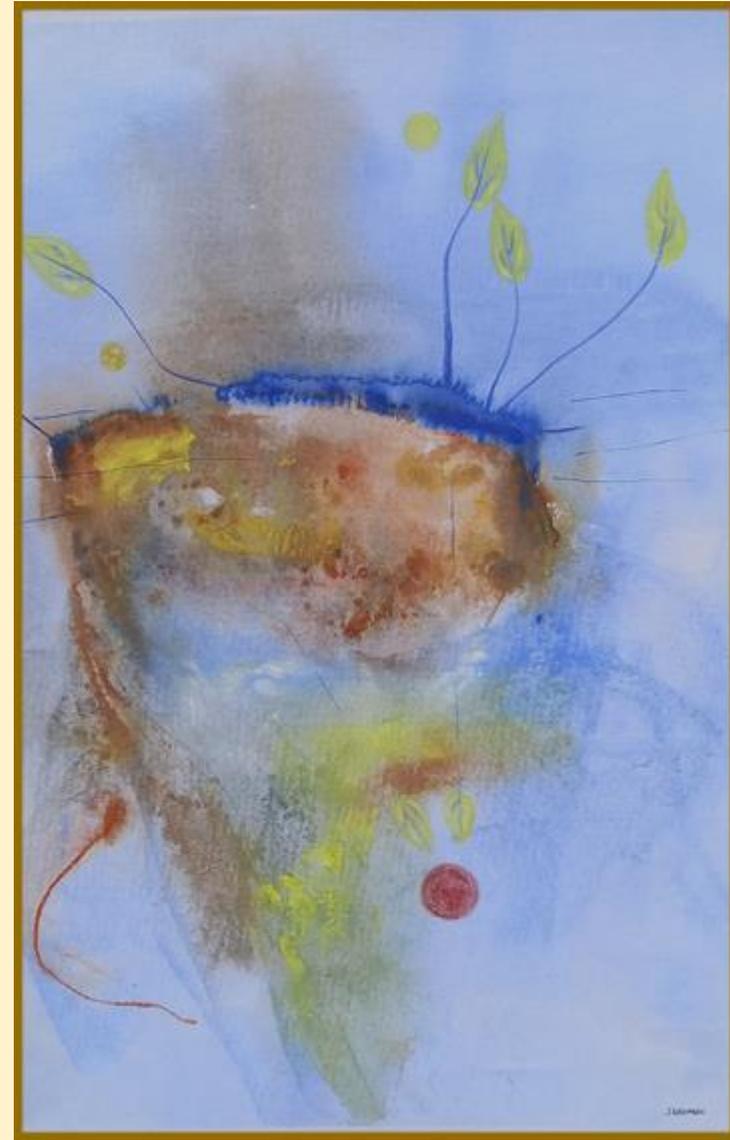


Una voz saliendo del pesar

Escucha como ulula el viento que sale de la memoria. Hace tiempo que las mariposas la abandonaron. Tienes tu ración de dolor incrustado en sus paredes. No sabes qué clase de queja se escapa para dejarse caer sobre tus hombros aplanándolos como un páramo. Hay un ruido de fondo que toma cuerpo e impide todo brote musical.

Aunque a tus penas les crecieran alas no sabrían volar y regresarían al oscuro cajón donde depositaste las pastillas.

No busques nombre para tu pesar, no le otorgues una realidad en la boca, mejor deja que tu voz salga para encontrar un bálsamo en tu canto.



La voz que sueña en azul

Te sientes un rastro que persigue sonidos melodiosos de los que nadie conoce su historia. Quizás solo estén en tu memoria, Quizás sean un recuerdo o un sueño cuando escuchabas esa música en lugares en los que jamás estuviste, un sueño o un recuerdo de agua azul en la que crecían largos tallos terminados en hojas amarillas, mas en realidad sólo tienes a tu voz asomada a una ventana frente al mar.



